

## PERSONAJES DEL SUR (GÜÍMAR):

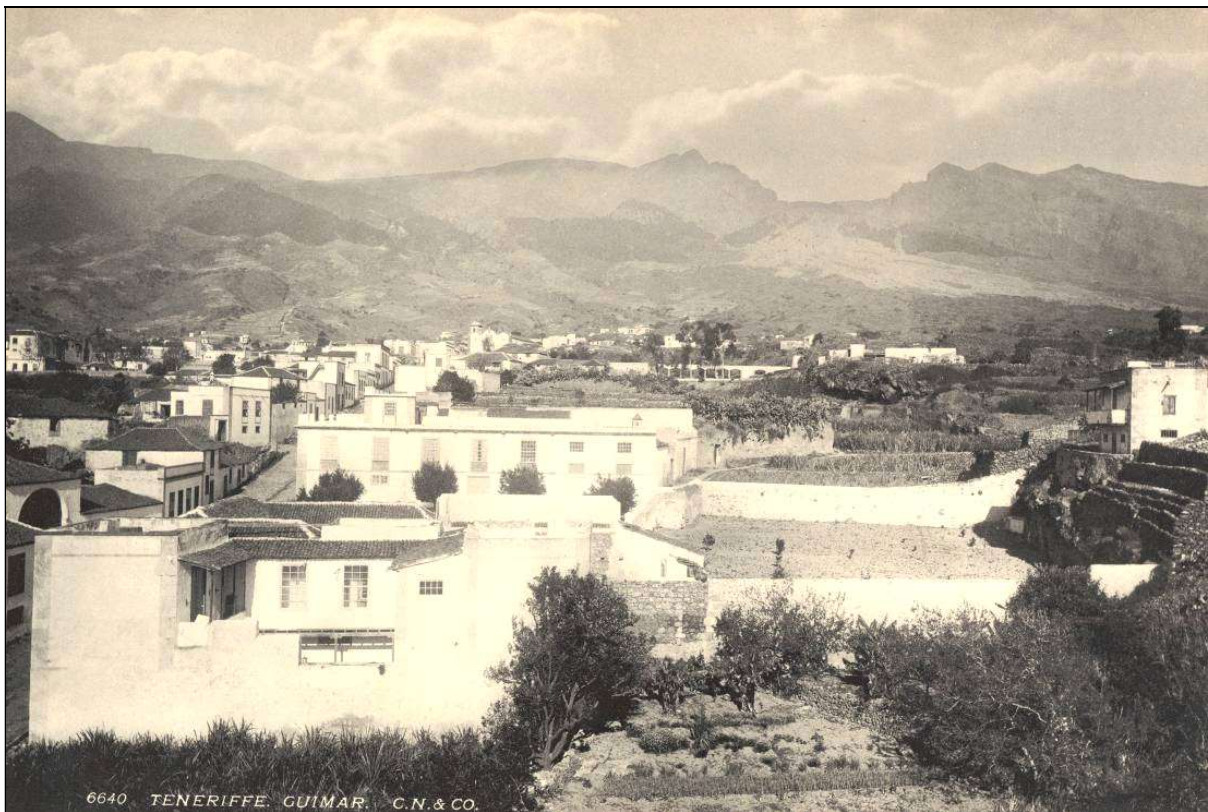
### **D. FRANCISCO GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ (1904-1932)** **MÉDICO BRILLANTE CON UN FUTURO TRUNCADO EN PLENA JUVENTUD**

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)

[[blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es)]

Dedicamos este artículo a un médico prácticamente desconocido, uno de los primeros güímareros que obtuvo dicho título. Miembro de una ilustre familia, nació en el mismo año en que murió el primer médico natural de Güímar, don Cándido Rodríguez González (1848-1904). Siguiendo el ejemplo de éste, don Francisco Gutiérrez Hernández obtuvo primero el título de Bachiller y luego cursó con brillantez la carrera de médico en la Facultad de Medicina de Cádiz. Durante el período de prácticas estuvo al frente del Gabinete de Radioterapia en el Hospital Mora de dicha ciudad y luego amplió sus estudios en Madrid, pensionado por su Facultad. De regreso a la isla, ingresó en el Colegio Oficial de Médicos de Santa Cruz de Tenerife y abrió su consulta en Güímar, pero sólo pudo ejercer durante un año y medio, al sorprenderle la muerte repentinamente, cuando solo contaba 28 años de edad.



Don Francisco Gutiérrez Hernández nació en San Pedro Abajo, probablemente en la casona construida por su abuelo materno (al centro de la foto) o en la vieja casa de su bisabuelo (a la derecha de la imagen).

#### **SU ILUSTRE FAMILIA**

Nuestro biografiado nació en la calle San Pedro Abajo de Güímar el 12 de enero de 1904, a las seis de la tarde, siendo hijo del entonces capitán don Waldo Gutiérrez Marrero y de doña América Hernández Mora. El 21 de febrero inmediato fue bautizado en la iglesia de San Pedro

Apóstol por el cura propio don Luis Díaz y Luis; se le puso por nombre “*Francisco Antonio Benito Pascual*” y actuaron como padrinos sus tíos don Juan Gutiérrez Marrero, natural de Santa Cruz, y doña Hortensia Gutiérrez Marrero, que lo era de la Villa sureña.

Don Francisco creció en el seno de una destacada familia de propietarios güímareros, en la que sobresalieron varios de sus miembros, sobre todo en la carrera militar, entre otros: un noveno abuelo, *don Adrián Rodríguez*, mayordomo de la primitiva ermita de San Pedro de Güímar; un séptimo abuelo, *don Juan Rodríguez Adrián Bencomo* (1627-1709), alférez de Milicias; dos sextos abuelos, *don Juan Rodríguez Adrián* (1674-?), alférez de Milicias, y *don Juan de Torres Marrero* (1651-1736), capitán de Milicias y militar de mayor graduación de Arafo en su época; dos quintos abuelos, *don Juan Rodríguez Adrián* (1704-1764), teniente capitán de Milicias, y *don Bernardo de Torres Marrero y Bencomo* (1689-1778), medidor de tierras y alcalde de Güímar; dos cuartos abuelos, *don Francisco Hernández Marrero de Torres* (1727-?) y *don Salvador Rodríguez Adrián* (1727-1807), ambos alcaldes reales de Güímar; un tatarabuelo materno, *don Francisco Hernández Marrero* (1773-1860), cabo de Milicias, mayordomo y hermano mayor de la Hermandad del Rosario, fiel de fechos, alcalde real y alcalde militar de marina de Güímar; un bisabuelo materno, *don José Hernández Rodríguez* (1805-1887), clérigo tonsurado, comandante graduado de Milicias, comandante de armas y alcalde de Güímar; su abuelo paterno, *don Francisco Gutiérrez Ávila* (1828-1898), practicante en Medicina y Cirugía, fundador de la primera banda de música, primer teniente de la Milicia Nacional, secretario del Juzgado, guarda mayor de montes y alcalde de Güímar; su abuelo materno, *don Constantino Hernández Rodríguez* (1838-1910), coronel de Infantería, comandante militar de La Palma y jefe del Partido Liberal de Tenerife; su padre *don Waldo Gutiérrez Marrero* (1865-1947), general de brigada honorario de Infantería, jefe del Somatén Armado de Canarias y gobernador militar de Cádiz; y tres tíos paternos, *don Francisco Gutiérrez Marrero* (1845-1895), teniente coronel graduado de Infantería fallecido en Cuba, *don Juan Gutiérrez Marrero* (1848-1905), regidor y secretario del Ayuntamiento de Güímar, y *don Aureliano Gutiérrez Marrero* (1850-?), alférez de Milicias. Asimismo, sobresalieron tres tíos maternos: *don Aristides Hernández Mora* (1880-1974), estudiante de Derecho, agricultor, secretario y vicepresidente del Casino de Güímar, juez municipal de dicha localidad, secretario titular de su Ayuntamiento durante 30 años, y reconocido poeta, quien da nombre a una calle de Güímar; *don Aníbal Hernández Mora* (1882-1972), oficial de Hacienda, concejal y secretario del Ayuntamiento de Güímar, consejero y vicepresidente de la Comisión Permanente del Cabildo Insular de Tenerife, consejero del Instituto Nacional de Previsión y presidente de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana; y *don Alcibiades Hernández Mora* (1888-1973), médico, presidente del Casino de Güímar, consejero de los Cabildos insulares de Tenerife y Gran Canaria, jefe de la “Obra Social del 18 de Julio”, subjefe provincial del Movimiento en Las Palmas y colaborador periodístico.<sup>1</sup>

## TÍTULOS DE BACHILLER Y LICENCIADO EN MEDICINA

Volviendo a don Francisco, tras superar la Primera Enseñanza en Santa Cruz de Tenerife, cursó el Bachillerato en el Instituto provincial de Canarias de La Laguna. Por entonces, en plena adolescencia, dio pruebas sólidas de su honradez, hasta el punto de que fueron recogidas por la prensa tinerfeña. Así, *Gaceta de Tenerife* informó el 22 de junio de 1917 que nuestro biografiado había entregado un monedero en la Jefatura de Vigilancia de la capital tinerfeña: “*El niño Francisco Gutiérrez Hernández, se ha presentado en esta Oficina, haciendo entrega de un portamoneda conteniendo varias monedas de plata y cobre españolas, y una de plata inglesa, encontrado en la Plaza del Príncipe, cuya cantidad y portamoneda, se encuentra aquí a disposición de quien acredite ser su dueño. / De aplaudir es la conducta observada por el*

---

<sup>1</sup> Las biografías de varios de estos personajes pueden consultarse en este mismo blog: [blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es).

niño en cuestión y nosotros al hacerlo así, le felicitamos también por los honrados sentimientos de que ha dado muestra”<sup>2</sup>. Al día siguiente, *El Imparcial* informaba de la aparición del dueño del dinero encontrado: “El dueño del bolso monedero que se encontraba en esta jefatura de Vigilancia ha resultado ser el señor D. H. Frank, quien ya lo ha recogido, solicitando las señas del domicilio del joven don Francisco Gutiérrez Hernández, que fué quien, después de hallarlo en la Alameda del Príncipe Alfonso, lo entregó en aquellas oficinas, para darle las gracias, personalmente”<sup>3</sup>.

Probablemente, nuestro joven biografiado siguió algún curso de Bachillerato en Cádiz, pues el 11 de agosto de 1920, a las seis de la tarde, llegó a Santa Cruz de Tenerife desde dicha ciudad, en el “*pasaje de cámara*” del vapor español “Cádiz” de la Compañía Pinillos<sup>4</sup>.

En el verano de 1921, el joven güimarero Gutiérrez Hernández concluyó sus estudios secundarios y, a comienzos de agosto de ese mismo año, figuraba en la “*relación, por asignaturas y clase de enseñanza, de los alumnos que en los exámenes ordinarios, del curso de 1921 a 1922, han obtenido premio con opción a Matricula de Honor en la Sección de Estudios Universitarios de Canarias*”; había alcanzado la máxima calificación en Química general y Zoología, ambas de la enseñanza oficial<sup>5</sup>. En el mes de septiembre inmediato se recibió en la Dirección del Instituto y Sección de Estudios Universitarios de Canarias, su título de Bachiller, que había sido expedido por el Rectorado de la Universidad de Sevilla el 31 de agosto anterior<sup>6</sup>.

Luego, siguiendo la vocación sanitaria iniciada por su abuelo paterno, cursó la carrera de médico en la Facultad de Medicina de Cádiz, por entonces dependiente de la Universidad Literaria de Sevilla. En junio de 1923 concluyó brillantemente el primer curso de dicha carrera, de lo que se hizo eco *La Prensa* el 29 de dicho mes: “En los exámenes efectuados recientemente en la Facultad de Medicina de Cádiz, ha obtenido la calificación de sobresaliente y matricula de honor, en todas las asignaturas del primer año, nuestro joven paisano, don Francisco Gutiérrez Hernández, hijo del teniente coronel del Regimiento de Cádiz, don Ubaldo Gutiérrez Marrero. / Nuestra felicitación a tan aventajado joven, y a su distinguida familia”<sup>7</sup>.

Como curiosidad, en julio de 1926 la Sección de Clasificación y Revisión de Tenerife acordó conceder a don Francisco Gutiérrez la prórroga de segunda clase para su incorporación a filas en el servicio militar, como mozo del cupo de Santa Cruz de Tenerife y reemplazo de 1925<sup>8</sup>.

Asimismo, por esos años obtuvo el carnet de conducir, que tuvo la mala suerte de perder en la capital tinerfeña en octubre de 1927, por lo que publicó el siguiente anuncio en *La Prensa*: “*PERDIDA.*— Se ruega a la persona que haya encontrado un carnet de cahuffeur, a nombre de Francisco Gutiérrez Hernández, lo devuelva en la calle de Viera y Clavijo, 21, donde se le agradecerá”<sup>9</sup>.

Siguiendo con su carrera, durante el período de prácticas nuestro biografiado estuvo al frente del Gabinete de Radioterapia en el Hospital Mora de la ciudad de Cádiz. Luego se trasladó a Madrid para ampliar sus estudios, pensionado por la misma Facultad de Medicina en la que había estudiado, y en la capital del Reino adquirió notables conocimientos sanitarios.

---

<sup>2</sup> “Pérdida. Jefatura de vigilancia”. *Gaceta de Tenerife*, 22 de junio de 1917 (pág. 2).

<sup>3</sup> “Noticias”. *El Imparcial*, 23 de junio de 1917 (pág. 3).

<sup>4</sup> “Llegada del Cádiz. Centenares de inmigrantes”. *La Prensa*, jueves 12 de agosto de 1920 (pág. 1).

<sup>5</sup> “Premio a los alumnos aprovechados. De la Sección de Estudios Universitarios”. *Gaceta de Tenerife*, miércoles 2 de agosto de 1922 (pág. 1).

<sup>6</sup> “Sección de noticias. Títulos”. *Eco del Magisterio Canario*, 15 de septiembre de 1921 (pág. 8).

<sup>7</sup> “Noticias varias”. *La Prensa*, viernes 29 de junio de 1923 (pág. 1).

<sup>8</sup> “Notas militares. Prórrogas concedidas”. *El Progreso*, sábado 24 de julio de 1926 (pág. 2).

<sup>9</sup> “Gacetillas”. *La Prensa*, martes 18 y miércoles 19 de octubre de 1926 (pág. 3).

## MÉDICO DE GÜÍMAR

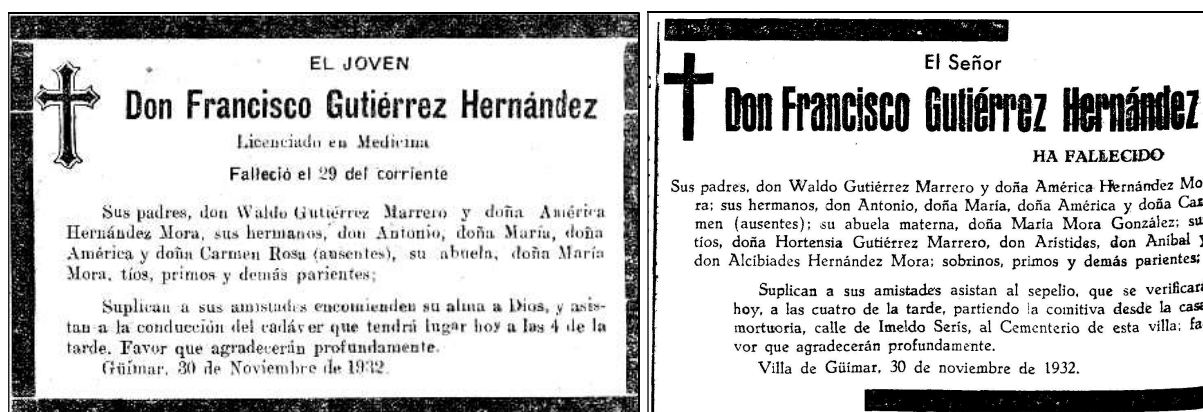
El 24 de noviembre de 1930 se le expidió el título de Licenciado en Medicina y el 4 de abril de 1931, el corresponsal en Güímar del diario *La Prensa* recogió su regreso a su municipio natal: “De regreso de Cádiz hemos tenido el gusto de saludar en esta Villa á los señores, don Waldo Gutiérrez y Marrero y su hijo, el joven médico don Francisco Gutiérrez Hernández, que se propone fijar su residencia en esta localidad, donde además prestará sus servicios profesionales”<sup>10</sup>.

Dos meses después, el 26 de junio de ese mismo año 1931, ingresó en el Colegio Oficial de Médicos de Santa Cruz de Tenerife<sup>11</sup>. Con esa última fecha, don Francisco Gutiérrez Hernández abrió consulta en su Villa natal de Güímar, en la que rápidamente se ganó la confianza y el cariño de sus paisanos, aunque solo pudo ejercer durante un año y medio, dada su prematura muerte.

En noviembre de 1932, *Gaceta de Tenerife* recogió una intervención suya, al atender al vecino don Bernabé Pérez y Pérez, herido el 11 de dicho mes en una reyerta ocurrida en el barrio de Chacaica, al propinarle una paliza cuatro arrieros naturales y vecinos de La Orotava, por lo que: “resultó con varias lesiones, de las que fué asistido por el médico de Güímar don Francisco Gutiérrez, que le apreció una herida contusa de forma estrellada en la frente, herida incisa en el labio interior y pérdida de varios dientes, todas ellas calificadas de menos grave”; los autores de dicha agresión fueron detenidos<sup>12</sup>.

## FALLECIMIENTO REPENTINO Y PREMATURO

Pero la que pudo haber sido una brillante carrera se vio truncada con su repentina muerte, que se produjo el martes 29 de noviembre de 1932, a las cuatro de la tarde, en su domicilio güímarero de la calle Imeldo Serís; aún no había cumplido los 29 años de edad y permanecía soltero. A las cuatro de la tarde del día siguiente se efectuó el sepelio, desde la casa mortuoria hasta la iglesia de San Pedro Apóstol, donde se ofició el funeral de *corpore insepulto* por el párroco arcipreste don Domingo Pérez Cáceres, y a continuación recibió sepultura en el cementerio de dicha villa. A su entierro convocaron ese mismo día, en sendas esquelas, los diarios tinerfeños *La Prensa* y *Hoy*.



Esquelas publicadas el día de su sepelio, 30 de noviembre de 1932, en los periódicos *La Prensa* y *Hoy*.

En sesión celebrada por el Ayuntamiento Pleno de Güímar el mismo día de su entierro, el 30 de dicho mes de noviembre, la Corporación hizo constar en acta su sentimiento por la prematura muerte del joven médico, “desgracia que ha tenido verdadero carácter de duelo

<sup>10</sup> Corresponsal. “Desde Güímar / De sociedad”. *La Prensa*, sábado 4 de abril de 1931 (pág. 1).

<sup>11</sup> Archivo del Colegio Oficial de Médicos de Santa Cruz de Tenerife. Fichero de médicos colegiados.

<sup>12</sup> “Discusión y reyerta. Un hombre herido por cuatro arrieros”. *Gaceta de Tenerife*, 13 de noviembre de 1932 (pág. 3).

*público*”, y expresó a su padre y a su tío, el secretario don Aristides Hernández Mora, el testimonio de su condolencia<sup>13</sup>.

Ese mismo día, el diario *La Prensa* se hizo eco de su muerte en una amplia nota necrológica:

Ayer tarde falleció en Güímar repentinamente el joven Licenciado en Medicina Francisco Gutiérrez Hernández, que desde hace año y medio ejercía su profesión en aquella Villa, donde gozaba de gran reputación.

El malogrado joven cursó sus estudios en la Facultad de Medicina de Cádiz, y durante el periodo de prácticas estuvo al frente del Gabinete de Radioterapia en el Hospital Mora. Luego se trasladó a Madrid pensionado por la misma Facultad, para ampliar sus estudios, adquiriendo grandes conocimientos en la carrera. Muere en plena juventud, cuando comenzaba a sonreírle un porvenir halagüeño.

La triste nueva ha causado dolorosísima impresión entre sus amigos y compañeros, que le profesaban verdadera estimación, pues a su carácter simpático y jovial unía una gran modestia y un espíritu de franca camaradería.

Hoy, a las cuatro, se verificará su sepelio en la Villa de Güímar.

A su padre, el general de Infantería retirado y distinguido paisano nuestro, don Waldo Gutiérrez Marrero, que se halla residiendo en Cádiz, así como a su demás familia, hacemos presente la expresión de nuestra sincera condolencia, deseándoles resignación para sobrellevar tan rudo golpe.<sup>14</sup>

En igual fecha, la noticia también salió publicada en el periódico *Hoy*, aunque de forma mucho más escueta:

—Ayer falleció repentinamente en Güímar el médico de aquella localidad don Francisco Gutiérrez Hernández, persona que gozaba de grandes simpatías por su laboriosidad, inteligencia y dotes de virtud.

Hoy, a las cuatro de la tarde, se verificará su sepelio.

Acompañamos en su justo dolor a todos sus familiares, y muy particularmente a sus desconsolados padres, don Waldo Gutiérrez, coronel de Infantería, y doña América Hernández.<sup>15</sup>

Finalmente, el 1 de diciembre inmediato, *Gaceta de Tenerife* también recogió el fallecimiento del joven médico güímarero:

En la villa de Güímar falleció el martes último, por la tarde, repentinamente, el joven médico don Francisco Gutiérrez Hernández, que desde hace año y medio ejercía su profesión en aquella villa, donde gozaba de gran reputación.

Su muerte ha sido muy sentida, lo que se exteriorizó en el acto de su entierro, que en Güímar constituyó una grandiosa manifestación de duelo.

Nuestro sentido pésame a toda la familia del finado, en la que contamos con amigos muy estimados, y especialmente a su padre, el general de Infantería retirado nuestro distinguido paisano don Waldo Gutiérrez Marrero.<sup>16</sup>

Dos años después de su muerte se seguían oficiando misas por su alma, pues el 29 de noviembre de 1934 se le hizo una en la iglesia parroquial de San Pedro de su Güímar natal, convocada el día antes en una esquela publicada por su familia en *Gaceta de Tenerife*.

Como curiosidad, don Francisco poseía dos acciones de la comunidad de aguas “La Unión” de Güímar, las números 90 y 91, que fueron subastadas el 28 de enero de 1935, pues tras

---

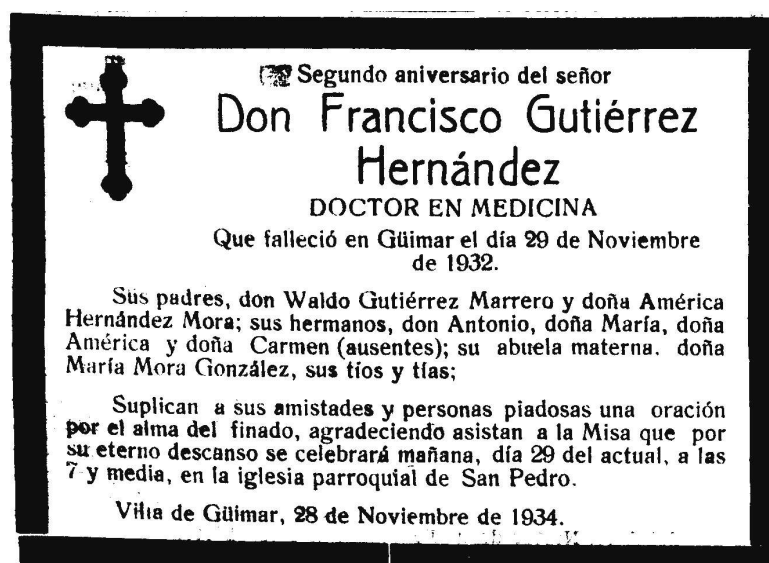
<sup>13</sup> Archivo Municipal de Güímar. Libro de actas del Pleno, 1932.

<sup>14</sup> “De sociedad. Necrología”. *La Prensa*, miércoles 30 de noviembre de 1932 (pág. 4).

<sup>15</sup> “Crónica de sociedad. Necrología”. *Hoy*, miércoles 30 de noviembre de 1932 (pág. 3).

<sup>16</sup> “Notas tristes. Fallecidos en la isla”. *Gaceta de Tenerife*, miércoles 1 de diciembre de 1932 (pág. 7).

su muerte dejaron de pagarse las cuotas correspondientes y ya se debían 120 pesetas por cada una<sup>17</sup>.



Esquela publicada en *Gaceta de Tenerife* a los dos años de su muerte, con motivo de una misa.

La tradición sanitaria de la familia continuó con su hermano, *don Antonio Gutiérrez Hernández* (1907-?), quien también obtuvo el título de médico y fue profesor de la Facultad de Medicina de Cádiz.

[Publicado el 12 de julio de 2014]  
[Actualizado el 30 de agosto de 2026]

---

<sup>17</sup> “La Unión”. *Gaceta de Tenerife*, 23 de enero de 1935 (pág. 3); 24 de enero de 1935 (pág. 5); 25 de enero de 1935 (pág. 5).